

Lic. Yanelis Vasallo Gómez

Universidad Agraria de La Habana, UNAH. Departamento de Marxismo.

Mayabeque. Cuba

yanelis@isch.edu.cu, yanelis@ffh.uh.cu

Un acercamiento a la construcción del conocimiento sociológico.

Abstract

In the article we used the sociology and the epistemology of knowledge to study the opinion of some investigators from Havana City about how the sociological knowledge was made. We took into account the category that the epistemology used to study the knowledge and the two type of analysis presented by the sociology of knowledge. It was made a research about how different authors treated those concepts. Concluding with the investigators' opinion of how they consider the knowledge was constructed.

Keywords: sociology, epistemology, made, knowledge, opinion.

Resumen

En el trabajo se imbrica la sociología y la epistemología del conocimiento para analizar la opinión de algunos investigadores de la Habana sobre como se construye el conocimiento sociológico. Se tomaron en cuenta las categorías que desarrolla la epistemología para estudiar el conocimiento y los dos tipos de análisis que presenta la sociología del conocimiento. Se realiza un recorrido de cómo han sido tratados por diferentes autores ambos conceptos. Concluyendo con las opiniones de los investigadores de cómo consideran ellos que se construye el conocimiento.

Palabras claves: sociología, epistemología, construye, conocimiento, opiniones.

1. INTRODUCCIÓN

En la actualidad existen algunas ideas sobre todo en el paradigma complejo donde se aboga por transgredir las barreras disciplinares y buscar la transdisciplinariedad, la sociología no escapa a este debate por lo que se torna de vital importancia la reflexión sobre cómo se desarrolla el proceso de construcción del conocimiento sociológico según la opinión de algunos investigadores de La Habana. Para entenderlo debemos partir de explicar dos maneras de estudiar el conocimiento científico que se reconocen en la actualidad como herramientas de análisis; nos referimos a la epistemología y la sociología del conocimiento.

Ambas a pesar de cuestionarse acerca del mismo objeto (el conocimiento) difieren en cuanto a estrategia metodológica se refiere porque mientras una (epistemología) se ocupa de la forma en que se construye el conocimiento científico sobre determinado objeto, desde el punto de vista de la filosofía de la ciencia. La otra (sociología del conocimiento) busca los condicionamientos externos e internos del conocimiento que llevan a los sujetos a elaborar o llevar a términos empíricos y reflexivos tales presupuestos. De ahí que se torne fundamental esclarecer en qué consiste cada propuesta metodológica. Ambas herramientas nos fueron útiles para analizar las concepciones que sobre los estatutos epistemológicos elaboran algunos profesionales de La Habana.

2. DESARROLLO

La epistemología¹ que versa sobre un conocimiento en particular, en este caso será el propio conocimiento, elaborado a través de un método experimental, permitiendo poder hablar de hechos comprobables, poniendo a disposición de la nueva producción una serie de recursos del cual se obtiene un resultado, el conocimiento, que no será un conocimiento cualquiera, sino más bien conocimiento científico². Resulta importante agregar que “el sentido de la ciencia radica en el

sentido del conocimiento, en contraposición a la creencias, las supersticiones y las falsedades” (Ogburn, 1959: 3).

Otra de las preocupaciones de la epistemología (no como campo autónomo del saber sino desde la filosofía) tiene que ver con la relación establecida entre el sujeto (el ser cognoscente) y el objeto (sobre el cual se realiza el acto de conocer), de ahí que se torne objeto de discusión las relaciones establecidas entre el sujeto cognoscente (individuo) y el objeto (sobre el que se conoce), los cuestionamientos sobre qué podemos colocar en aquello denominado como subjetivo u objetivo en el proceso.

De manera general, la epistemología trata de explicar la naturaleza, origen, objeto y límites del conocimiento. “En último extremo, su interés lo ha constituido el análisis de los fundamentos de la validez del conocimiento” (Giner, 1998: 247). Esta afirmación fue defendida de forma arbitraria durante mucho tiempo, y es que a nuestro modo de ver la esencia del problema no se encuentra en estudiar la base del conocimiento verdadero sino de buscar la base de todo el conocimiento, sea cual fuera. Además podríamos cuestionar las bases sobre las que se determina que algo es verdadero o no, porque es un acto que resulta arbitrario; ya que no existe un ente superior que nos diga que es lo correcto o que no lo es.

Resulta necesario destacar que la epistemología ha tenido desde su surgimiento “un fuerte componente normativo pues su principal función ha consistido en el mantenimiento dentro de ciertos límites (socio-políticos) de las representaciones o cosmovisiones del mundo” (Bunge, 1989: 5-12).

Por lo que podemos afirmar que la disciplina surge como una forma de controlar el conocimiento humano, guiarlo por el camino que determine el poder político en sus diferentes manifestaciones. En la actualidad, sin embargo, la epistemología se ha dedicado a definir, vigilar y salvaguardar el conocimiento científico (Giner, 1998: 247). Versa sobre la manera de construir el conocimiento

científico, las estructuras que permiten dicha elaboración, los propios orígenes del conocimiento, así como las interrelaciones entre los hechos y la elaboración de esos conocimientos nuevos. De modo que teóricamente se puede entender también como una forma de análisis del aparato cognoscitivo de cualquier ciencia, dígase de las formas en que aquella accede y produce su campo particular de conocimiento o verdad (Ibídem: 246).

En este sentido, buscando identificar los elementos centrales de esta forma de análisis sería útil acercarnos a un conjunto de autores que pueden ser considerados como relevantes para este campo del conocimiento. Vale aclarar que aunque se tomen como punto de partida los presupuestos epistemológicos de la filosofía también se abordarán teóricos de la sociología del conocimiento que se ocuparon de este tópico. Entre los pensadores que reflexionaron a cerca del conocimiento o epistemología no podemos dejar de mencionar a René Descartes (1595-1650) quien reconoce el papel activo del sujeto en el conocimiento que considera que “la certeza de que el conocimiento puede alcanzarse a priori, o sea en ausencia (por ignorancia o por decisión consciente de la realidad)”, (Pérez, 1990: 64).

Por otra parte se encuentra también a Immanuel Kant (1724-1804) y su propuesta con respecto al conocimiento, la cual tuvo gran relación con la búsqueda de un consenso entre racionalistas y empiristas; ya que selecciona elementos de ambas perspectivas de análisis. Concordó con los racionalistas en que se puede tener conocimiento exacto y certero, pero apoyó a los empiristas en sostener que el mismo (conocimiento) es más informativo sobre la estructura del pensamiento que sobre el mundo que habita al margen. De ahí que podamos hablar del carácter activo del sujeto, en el proceso del conocimiento, pues aprehendemos con la experiencia pero es el sujeto quien mediante esas estructuras puede llegar a dicha aprehensión (Colectivo de autores, 2007). Tanto Descartes como Kant se preocupan por la posición del individuo o sea el sujeto en el proceso del conocimiento.

En el período referido al siglo XIX, se produce “un desarrollo de un espíritu crítico respecto a la epistemología tradicional. Fue entonces que determinadas ciencias naturales se convirtieron en modelo a imitar y no tomaron en cuenta los condicionamientos históricos- sociales y los criterios de verdad.”(Ramírez, 2007: 10). La visión crítica de la epistemología tradicional fue fomentada en Francia por el Círculo de Viena, que fueron el germen de todo movimiento del empirismo lógico. Para los representantes de este círculo se trataba de hallar un sistema unitario de saber y conocimiento, lo que necesitaba la unificación del lenguaje y la metodología de las distintas ciencias. Ese lenguaje tendría que ser intersubjetivo -lo que requería el uso de formalismos y de una semántica común- y universal, es decir, cualquier proposición debía poder traducirse a él (Colectivo de autores, 2007).

Según Habermas “El positivismo significa el final de la teoría del conocimiento. En lugar de esta última aparece una teoría de la ciencia” (Habermas, 1982: 75). Esta transformación tiene lugar porque el concepto filosófico de conocimiento se encontraba en crisis, de ahí que el aparato teórico del positivismo, aparezca como una filosofía de la historia, presupuesto contradictorio porque al interior de la doctrina positivista el conocimiento sólo es posible en el sistema de ciencias experimentales.

La epistemología que según Karl Mannheim (1895-1947) “(...) fue el primer producto filosófico significativo del derrumbe de la concepción unitaria del mundo que dio paso a la nueva era (...) fue el reflejo de la inquietud que apareció del hecho de que los pensadores que habían penetrado en el verdadero fundamento del pensamiento, descubrieran, no solamente numerosas concepciones del mundo, sino muy diversos órdenes ontológicos. La epistemología intentó eliminar esta incertidumbre estableciendo su punto de partida, no sobre una teoría de la existencia dogmáticamente enseñada, ni sobre un orden del mundo que fuera considerado como un tipo más elevado de conocimiento, sino sobre un análisis del sujeto cognoscente (Mannheim, 1958: 65). Para

Mannheim la preocupación fundamental de la epistemología se encontraba dirigida hacia el objeto del conocimiento. Para inicios del siglo XX esas problemáticas epistemológicas fueron sometidas a un profundo debate provocando divisiones en el ámbito epistémico que se tradujo en la separación en distintas tendencias de pensamiento (Colectivo de autores, 2007).

En el nuevo siglo (XX) quedó claro que ya no eran funcionales los presupuestos filosóficos sobre los cuales se sustentaba la ciencia. Es por esto que Mannheim plantea: “no son posibles los patrones por los que se rige la epistemología porque ese conocimiento que se ha validado está atravesado por el contexto en que se crea o nace” (Mannheim, 1958: 377). Se torna imprescindible destacar que le da también valor dentro de la ciencia (epistemología) al sujeto que produce el conocimiento y el contexto en el que se desarrolla el mismo de ahí que pueda afirmarse que la búsqueda del conocimiento no sólo se relaciona con el sujeto sino con el lugar dentro del mundo que ocupa el mismo.

De ahí que proponga la necesidad de una nueva epistemología que esté a la altura de la nueva era, que sea útil para enfrentar los nuevos retos que exige el momento histórico.

Ante los nuevos retos que se le presentaban a la epistemología surgieron diversas respuestas por parte de los teóricos de la disciplina entre los que nos gustaría destacar por una parte el aporte efectuado por el “filósofo alemán Edmund Husserl, quien elaboró un procedimiento, al que denominó fenomenología, a través del cual podemos distinguir, como son las cosas a partir de cómo uno piensa que son en realidad, obteniendo así una comprensión más precisa de las bases conceptuales del conocimiento (Ídem)” y por otra lo que se ha denominado epistemologías alternativas. Propuestas que surgen a partir de 1960, y rompen con las concepciones epistemológicas clásicas ya que pretenden estudiar la ciencia desde una postura más sociológica y con un énfasis en la forma en que reaccionaba la comunidad científica frente a las exigencias de la sociedad, e incluso a sus propias creencias y divergencias. También ponen especial interés en la

elaboración de modelos dinámicos del desarrollo del conocimiento científico con la intención de alcanzar mayor correspondencia con la práctica científica real (Núñez, 1989: 217). Al interior de este movimiento lo importante era explicar cómo se produce la operación misma de conocer (se incluye aquí a Tomas Kuhn, George Ritzer, Kart R. Popper, I.Lakatos y Paul K. Feyerabend).

Uno de los representantes de esta nueva tendencia fue Thomas Kuhn (1922-1996), quien plantea que el conocimiento se construye en la comunidad científica, en él influyen las concepciones del propio investigador y la sociedad. Los nuevos conocimientos son lo que Kuhn denomina paradigmas (más tarde sustituye este concepto por matriz disciplinar), que se suceden en la ciencia, es importante destacar que pasa por diversas etapas, estas según Klimovsky son: 1.Etapa precientífica, 2.Etapa de logro, 3.Etapa de conversión, 4.Etapa de ciencia normal, 5.Etapa de las primeras anomalías, 6.Etapa de crisis, 7.Etapa de emergencia, 8.Nueva etapa de conversión, 9.Nueva etapa de conversión, 10. Nueva etapa de ciencia normal y así sucesivamente, hasta completar el ciclo nuevamente. Estos paradigmas son inconmensurables, esto significa que ninguno es desechado. Se dice además que la ciencia no avanza acumulativamente, sino en forma discontinua, (Klimovsky, 1994: 321).

George Ritzer nos presenta otra estructura del ciclo de la ciencia en Kuhn, nos plantea que el autor consideraba: la ciencia se encuentra regida por un paradigma (este concepto sería después cambiado por matriz disciplinar) determinado, después de este podíamos encontrar un período de ciencia normal donde se producía una acumulación de conocimientos en el que trabajaban los científicos para llevar a todos este paradigma. Este trabajo científico provocaba anomalías que no podían ser explicadas con el paradigma regente. Cuando las mismas aumentaban se producía una etapa de crisis, que terminaba en una revolución científica. El paradigma dominante era abandonado siendo reemplazado por uno nuevo y así de manera sucesiva. Esta estructura de desarrollo dentro de la ciencia es nombrada espiral cíclica, (Ritzer, 2004: 597).

Otra figura que pertenece a este “movimiento” (epistemologías alternativas), es Karl R. Popper (1902-1994), quien presenta algunas ideas similares a Kuhn. Para Popper la ciencia tampoco avanza acumulativamente sino como ya expusimos anteriormente, discontinuamente. Las divergencias pueden encontrarse en primer lugar en la concepción de paradigma, a diferencia de Kuhn considera que este (paradigma) no alberga varias teorías. Explica los cambios científicos en base a cuestiones lógicas mientras Kuhn lo hace a través de consideraciones sociológicas e históricas. Además sus postulados no son aplicables a todas las ciencias como es el caso de Kuhn sino sólo a las fácticas y presenta la experiencia, como un procedimiento objetivo que funciona de forma independiente a los sistemas de opiniones o creencias. Pertenece a este grupo, I. Lakatos (1922-1974) quien plantea que la principal preocupación de la ciencia epistémica ha consistido en cómo y cuánto es posible conocer: “la controversia entre dogmáticos- quienes afirman que se puede conocer- y escépticos- quienes afirman que o bien no sabemos qué se puede y cuándo es que conocemos” (Núñez, 1989: 243). En su opinión el viejo problema de qué y como aprendemos científicamente de la experiencia, se soluciona de una forma nueva; ya que a través de la experiencia no es posible conocer si las teorías son verdaderas o falsas sino el progreso y la degeneración empírica relativos a los programas de investigación (Ibídem: 244) que tiene relación tanto con elementos sociológicos (Kuhn) y lógicos (Popper).

La obra de Paul K. Feyerabend (1924-1994) también se incluye en esa tendencia (epistemologías alternativas) Su pensamiento puede ser dividido en dos etapas, en la primera cuestiona a Popper y a las tradiciones surgidas del Círculo de Viena y la segunda donde critica la ciencia tradicional, y posteriormente a todas las ciencias e incluso a la comunidad científica (Klimovsky, 1994: 324). Para él las concepciones tradicionalistas resultan deficientes, por eso desarrolla un enfoque histórico del conocimiento científico, lo que permitió que afirmara que no existen criterios de

demarcación o evaluación que no se encuentren sometidos a valores, deseos o a convenciones (Giner, 1998: 305)³.

El conocimiento según Jürgen Habermas (1929) tiene su origen en los intereses humanos y en los medios de organización social. Posee (el conocimiento) raíces históricas y sociales, y se encuentra sujeto a los intereses. Con el objetivo de explicitar la relación entre el conocimiento y la actividad humana, Habermas elabora la teoría de los intereses constitutivos de conocimiento. Esto se debe a que el conocimiento tiene su génesis en estructuras sociales pasadas y existentes, de ahí que sólo es posible comprender esa relación con los problemas que la humanidad ha encontrado y sigue encontrando en la supervivencia. Cuando el autor se refiere a los intereses constitutivos de conocimiento alude a los medios mediante los cuales se organiza la experiencia diaria, y es que son “nuestros intereses quienes organizan nuestra percepción y conocimiento de la realidad de forma estructurada. Según el concepto que maneja Habermas los diferentes intereses humanos demandan formas de conocimiento distintas que requieren de metodologías científicas diversas (procesos del saber) basados en formas de racionalidad desigual pero internamente coherentes (Habermas, 1971: 38). En la opinión del autor el elemento central para la epistemología lo constituían los modos y el contexto en que se adquiere el conocimiento.

De acuerdo a las concepciones de cada uno de los autores tratados hasta aquí, nos es posible afirmar que la epistemología desarrolla el análisis del conocimiento a partir de cuatro categorías o elementos fundamentales: El sujeto que conoce, el objeto conocido, la operación misma de conocer y, el resultado obtenido que es la información recabada acerca del objeto” (Colectivo de autores, 2007). Como ejes de análisis se utilizarán los estatutos epistemológicos de la sociología que son elementos que provienen de las cuatro categorías expresadas anteriormente que son: un objeto difícil de definir, pluralismo metodológico, ciencia multiparadigmática, problemas de acumulación

(centralidad de los clásicos) y autonomía relativa- promiscuidad con otras ciencias sociales y el encargo social (Colectivo de autores (a), 2003: 9-10).

Estas ideas nos permiten aseverar que para la epistemología el problema fundamental consiste en explicar la naturaleza, origen, objeto y límites del conocimiento a diferencia de la sociología del conocimiento cuya preocupación gira en torno a la relación entre el conocimiento y la situación social (Wolf, s.a: 30). Es por eso que parte de un presupuesto básico, que todo el conocimiento está determinado socialmente.

Entre los principales teóricos de esta disciplina (sociología del conocimiento), haremos alusión a tres figuras que por sus aportes son considerados imprescindibles, nos referimos a Max Sheler (1874-1928) uno de los fundadores de esta disciplina en Alemania, Karl Mannheim (1893) y Robert K. Merton (1910-2003) defensores de la ciencia que a pesar de ubicarse en épocas distintas pueden encontrarse al interior de sus propuestas elementos comunes.

Max Sheler habla de la sociología del conocimiento como sociología del saber, a la cual no le da un lugar principal dentro de su obra; ya que expresa: “(...) la unidad de una sociología del saber como una parte de la sociología cultural”, (Sheler, 1939:3). En su criterio la ciencia no es más que un apéndice de la sociología cultural quedando subordinada a ella, restándole de esa forma autonomía a una disciplina que demostró ser motivo de reflexión de hombres como Mannheim, Merton entre otros.

Sheler plantea que la sociología del saber está compuesta por tres principios fundamentales, el primero consiste en: el conocimiento que posee cada hombre de que forma parte de una sociedad, no es de carácter empírico sino “a priori”, esto significa que antecede a la experiencia; el segundo se refiere a la relaciones de participación empírica que se establecen entre los hombres las cuales se basan en la estructura social que tenga el grupo y se desarrollan de diferentes “modos”. A estos

“modos” Sheler los denomina tipos ideales y el tercer principio se refiere a la existencia de “una ley de orden fija que se ubica en el origen de nuestro saber de la realidad, esto es, de lo “capaz de acción” (Íbidem: 72). De estos principios se deriva entonces “el carácter sociológico de todo saber que a su vez se encuentra condicionado por la estructura de la sociedad” (Íbidem: 75).

Las categorías que articulan la propuesta de Sheler son; alma colectiva: “el sujeto colectivo de aquellas solas actividades psíquicas que no son realizadas espontáneamente, sino que “se realizan” ellas, tales las manifestaciones expresivas o las demás actividades psicofísicas automáticas o hemiautomáticas ; por el contrario como espíritu de una colectividad os referimos al sujeto que se constituye en la realización en compañía de actos espontáneos, plenamente conscientes y referidos intencionalmente a algo objetivo” (Íbidem: 70).

Mannheim, interpreta la Sociología del Conocimiento, por un lado como una teoría que intenta analizar la correlación existente entre el pensamiento y la existencia; y por otro lado un método de investigación histórico sociológico que intenta descubrir las formas concretas que esta correlación ha adoptado en el desarrollo intelectual de la humanidad. Además como teoría puede adoptar dos formas: la primera sería el estudio empírico de las relaciones entre conocimiento y sociedad. En segundo lugar habría que pasar a una investigación epistemológica que plantee el problema de la verdad y del valor del pensamiento condicionado socialmente. Ambos tipos no están necesariamente vinculados (Lamo de Espinoza, 1994: 329).

La sociología del conocimiento debe partir de este presupuesto porque el conocimiento es elaborado por los científicos que no son más que hombres que viven en sociedad y se encuentran a merced de las influencias del medio de ahí que deba partir la ciencia de la determinación social.

Al interior de la propuesta mannheimiana es posible identificar varios conceptos importantes; entre ellos podemos mencionar la ideología que según el autor es un término polisémico pues adquiere distintas significaciones en diferentes épocas, Mannheim trabaja también con el término de

ideología particular: “somos escépticos acerca de las ideas y representaciones propuestas por nuestro contrario (...) deformaciones (...) de la naturaleza real de una situación” (Mannheim, 1941:112-113), se refiere a la ideología que posee otro individuo, la cual es rechazada a pesar de que compartan los mismos puntos de partida, y el de ideología total; que se ocupa de “las características y composición de la estructura total del espíritu de esta época o de este grupo, nos referimos a la ideología de una época o de un grupo histórico social concreto, por ejemplo de una clase”, ideología que llega a poseer un grupo de individuos que comparten la misma posición social, (Ídem). Otro concepto que emplea es el de utopía que lo diferencia de la concepción tradicional de este término, que se conoce como un ideal irrealizable para él consiste en lo que se realizará en la próxima fase de la historia” (Ídem).

Merton por su parte plantea de la sociología del conocimiento que: “su objeto son, esencialmente las correlaciones entre el conocimiento y los otros factores existenciales de la sociedad y la cultura”, (Merton, 1953: 53). Con la intención de formarnos nuestra propia idea acerca de la sociología del conocimiento y tomando como referencia las propuestas teóricas de Max Sheler, Karl Mannheim y Robert K. Merton consideramos que la ciencia (sociología del conocimiento) se encuentra encaminada a estudiar la influencia que ejerce la sociedad, sus estructuras, la cultura en el conocimiento, que no es esta una relación unidireccional; ya que el conocimiento es capaz también de transformar el entorno en el que surge el cual entronca con el tema de la función social de la ciencia. Cabría apuntar además que la sociología del conocimiento es un método investigativo a través del cual es posible identificar las maneras en que se ha producido la relación entre conocimiento - sociedad y viceversa.

En la obra de Merton⁴ existe una categoría que articula toda su propuesta: comunidad científica; con la cual se refiere al grupo social que se dedica a estudiar la ciencia, “un subsistema que

depende exclusivamente de los propios científicos que interactúan libremente de forma funcional” (Merton, 1953: 469) La lógica que emana de la comunidad se basa en cuatro criterios fundamentales: acumulatividad, racionalidad intrínseca de sus normas internas, carácter no conflictivo del conocimiento, consenso interno, la comunidad convierte a la ciencia en una actividad institucionalizada, asignándole un alto grado de autonomía. Las normas generales del ethos de la comunidad son: comunalismo (los logros de la ciencia son producto de la comunidad), universalismo (la idea de verdad como un criterio establecido y aceptado por todos), desinterés (no se debe aspirar a nada que no sea la satisfacción del trabajo realizado), escepticismo organizado (es un mandato metodológico e institucional). El concepto de comunidad nos resulta útil en nuestra investigación en la medida en que nos puede dar cuenta como se organizan los investigadores. Los sistemas de creencias a los cuales se adscriben, cómo se producen las relaciones entre sus miembros; ya que de esta forma pueden marcar el comportamiento del discurso sociológico que es al mismo tiempo un elemento estructurador del conocimiento sociológico.

Existen dos enfoques en la sociología del conocimiento para el análisis de las producciones del pensamiento, una de estas corresponde a un enfoque internalista, que se caracteriza por enfatizar su estudio hacia las producciones teóricas, concepciones de la realidad, etcétera como causas de sí, como autosuficientes, se tiene a la mente como única causante del conocimiento por esto puede plantearse la sucesión histórica como superación intelectual; y la otra, a un enfoque externalista, que consiste en relacionar causalmente este tipo de producción con la realidad que lo condiciona es decir con condicionamientos extrateóricos. (Lamos de Espinosa, 1994: 67).

Cada uno de los autores mencionados con anterioridad (Sheler, Mannheim y Merton) asume una postura en cuanto a este tópico se refiere. En el caso de Sheler podemos afirmar que apunta por una perspectiva externalista; ya que considera el conocimiento como producto de una serie de estructuras e intereses sociales que se encuentran en la sociedad y que van a condicionarlo. De ahí que sostenga: “(...) fluye el saber desde las cumbres de la sociedad (las élites del saber)

hacia abajo y cómo aquí se distribuye temporalmente entre los grupos y capas (...)”, (Sheler, 1935: 71).

Mannheim mantiene una posición intermedia en cuanto a las bases del conocimiento pues por un lado le da importancia a los elementos no teóricos, irracionales e inconscientes del grupo que son aspectos del internalismo y por otra prioriza las circunstancias sociales que rodean al grupo, que es externalismo. En su obra se evidencia un mayor énfasis en el externalismo (Mannheim, 1958: 70).

Por su parte Merton a pesar de que trató de buscar el equilibrio entre ambas perspectivas, no pudo lograrlo; ya que se quedó en los extremos pues una primera etapa de su vida enfatizó en el externalismo y en la segunda le dio prioridad a la comunidad científica, así como a las normas que se generan en su interior y que van a condicionar el conocimiento que surja de la misma (internalismo).

La posición externalista es la más asumida por los sociólogos del conocimiento; ya que es descriptiva. Además de que “a partir de la obra de Tomas Kunh, y sus repercusiones en la historia y en la sociología de la ciencia existe un alto consenso en entender ambos enfoques como complementarios, e incluso en conceptualizarlos como dos prismas que se entretajan continuamente sin ningún tipo de jerarquías y que se definen de manera diferente según las diversas sociedades, disciplinas o tiempos históricos” (Giner, 1998:395). Tomando en cuenta estas ideas encaminamos nuestra propuesta para trabajar en la imbricación de estas dos perspectivas, con el objetivo de desarrollar un análisis totalizador, pues se toman así elementos que son externos al individuo y otros que parten de él. Para estudiar las concepciones que elaboran los investigadores actuales en La Habana, emplearemos tanto el externalismo como el internalismo adaptado al análisis de discurso.

El externalismo nos permitirá conocer cuáles son los factores sociales de tipos diversos que se encuentran en la sociedad y que van a condicionar el conocimiento, en la selección de las grandes

problemáticas de la ciencia, en particular se manifiestan en el poder político e ideológico y en las condiciones socioeconómicas características del período en que se desarrolla el objeto de estudio, estos inciden en la construcción del conocimiento sociológico de los científicos sociales cubanos contemporáneos. Nos brindará las herramientas para explicar sus modos particulares de pensar y así se tratará de identificar en el discurso. Es decir en qué medida el discurso remite a estos factores para explicar el devenir de la ciencia. El internalismo se utilizará en la medida en que se puedan explicar las concepciones y criterios sobre la ciencia a partir de comprender la dinámica de la propia evolución intelectual de ésta, al margen de los condicionamientos extracientíficos que ha sufrido, cabe aclarar que no se hace alusión a causas sociales sino a cuestiones que parten del propio individuo o de un determinado grupo que atañen al crecimiento del conocimiento como ente autónomo, en este caso se alude a patrones o normas internas de la formación del conocimiento científico. Estos factores constituyen un elemento ineludible para la investigación y tienen que ver con aspectos como el desarrollo de los métodos, la validez del conocimiento, el papel de las teorías y la difusión del conocimiento. Se muestran en la adherencia de los científicos a un sistema de creencias común, relativamente autónomo del conjunto de la sociedad (autogénesis de la ciencia). Este último criterio (el internalismo) se combinará con el análisis epistemológico permitiendo una reflexión más rica en sus contenidos y alcances explicativos en el discurso de los informantes en el caso de esta investigación.

El punto de vista del científico social está condicionado, no solamente por su posición de clase, sino además por otras determinaciones sociales no clasistas relativamente autónomas con relación a las clases sociales, digamos sexo, raza y generación, entre otras. Sin embargo, la ciencia tiene su autonomía en el sentido de que tiene sus propias reglas de actividad, su disciplina, su lógica y su especificidad en tanto práctica que tiene por objeto el descubrimiento de la verdad. Para esta labor son imprescindibles la intención de verdad, en tanto búsqueda del conocimiento como fin en sí y la libertad de discusión y crítica, confrontación permanente y pública, de tesis e informaciones

científicas (Lowy: 168-169). Pero hay que tener en cuenta que también la ciencia responde a una posición particular, en la cual esta situada no solo ella como campo de saber, dentro de otros campos, sino, también esta depende de la posición desde la cual “miren” los científicos sociales que la practican (Peña, 2001: 37). La sociología del conocimiento por su parte se dedica fundamentalmente a estudiar cómo se establece o produce la relación entre el conocimiento y las determinaciones sociales (factores extracientíficos que intervienen en la construcción del conocimiento sociológico y los intrínsecos a la propia dinámica del conocimiento sociológico). Para esta ciencia no es un problema el que el científico se encuentre influenciado por una serie de factores (extracientíficos y intrínsecos), muy al contrario enriquece sus resultados. La sociología del conocimiento acaba con la idea de la existencia de una verdad absoluta independiente del contexto histórico. La búsqueda de un distanciamiento queda anulada. De ahí que la ciencia tenga un carácter más general, se torne más completa.

Una visión más contemporánea sobre la sociología del conocimiento es dada por Peter Berger y Thomas Luckmann, donde de alguna forma contribuyen a completar los trabajos de Mannheim pues parten del conocimiento en la vida cotidiana y de su activación en las situaciones cara a cara. En esta perspectiva, “la realidad de la vida cotidiana contiene pautas de tipificación en función de las cuales los otros son aprehendidos y “tratados” en los intercambios cara a cara.” (Corcuff, 2003: 52). Aquí tratan de ver el conocimiento no sólo mediado por causas externas, sino internas pero con un actor que transforma lo que produce. Para Berger y Luckmann, la sociología del conocimiento debe ocuparse en cómo ese conocimiento interpreta y construye la realidad, fundamentalmente la realidad de los procesos de vida cotidiana. (Berger y Luckman, 1968: 73). En este caso particular, estaremos hablando de un tipo de proceso específico, tal y como se ha planteado referente a las concepciones sobre el estatuto epistemológico de la sociología según los criterios de los científicos sociales. Berger y Luckman consideran que la sociología del conocimiento presupone una sociología del lenguaje y una sociología de la religión, que entiende la realidad (sociología del

conocimiento) como construida socialmente. De ahí que sostengan que se ubica junto a las ciencias que tratan del hombre “en cuanto hombre” (constituye una disciplina humana). Esta concepción la sustentan con que la disciplina debe encontrarse en diálogo permanente con la historia y la filosofía. Esto se debe a que su objeto es la sociedad, la cual es construida y reconstruida por los hombres que forman parte de un proceso histórico continuo (Berger y Luckman, 1968: 228-233). Partiendo de ahí, la presente investigación tratará de dar sentido al proceso de construcción de las concepciones epistemológicas de la sociología por parte de un grupo de sociólogos.

Relacionar ambas tendencias (externalismo e internalismo) será posible con el uso del programa fuerte⁵ de la sociología del conocimiento el cual contempla algunas cuestiones epistemológicas que se complementaran a partir de tomar en cuenta las categorías⁶ con que opera la ciencia epistemológica para analizar el conocimiento. El programa fuerte ha seguido desarrollándose con propuestas como la de Collins con su Programa empírico del relativismo (1985), los desarrollos del constructivismo social de Mulkay (1990), los estudios de laboratorio de Latour y Woolgar (1995) o Knorr-Cetina (1998), la etnometodología o los estudios culturales de paciencia que son hoy los estudios sociales de la ciencia y la tecnología (CTS) (Valero, 2002: 17).

Al llegar a este punto sólo nos quedaría aclarar cuáles elementos se tomarán de cada propuesta. De la epistemología tomaremos las formas de análisis de las cuatro categorías sobre los que se sustenta y opera la disciplina (el sujeto que conoce, el objeto conocido, la operación misma de conocer y, el resultado obtenido que es la información recabada acerca del objeto). Y de la sociología del conocimiento incorporaremos los dos enfoques que se emplean en el análisis de las producciones de pensamiento tal y como ya se ha expuesto (externalismo-internalismo). En un primer momento haremos uso de la epistemología para poder entender la opinión de los investigadores cubanos, cuya opinión será brindada a través de elementos puramente epistemológicos de ahí que tengamos

que tener claras las categorías con que opera la disciplina epistémica. Al tener toda la información acerca de la sociología emplearemos la sociología del conocimiento para analizar los datos proporcionados por los investigadores. La sociología del conocimiento nos posibilitará explicar cuáles son los factores (factores extracientíficos que intervienen en la construcción del conocimiento sociológico y los intrínsecos a la propia dinámica del conocimiento sociológico) que inciden en la construcción del conocimiento de los científicos cubanos en la actualidad, sobre dichas cuestiones epistemológicas, todo según el discurso elaborado por los informantes sobre el tema.

Unificar estas dos propuestas (epistemología y sociología del conocimiento) para analizar las concepciones que sobre los presupuestos epistemológicos de la sociología en La Habana, elaboran los investigadores cubanos contemporáneos permitirá identificar los elementos epistemológicos que se incluyen o quedan fuera en la construcción realizada por ellos (investigadores o sociólogos contemporáneos); los factores que intervienen en dichas construcciones sobre la ciencia que además de los expuestos se combinan con criterios como la edad, formación profesional y afiliación institucional laboral, entre otros elementos que caracterizan a los entrevistados.

Estas dos formas de análisis (epistemología y sociología del conocimiento) serán aplicadas sobre el discurso sociológico pues solo a través de él podrán analizarse las concepciones de los investigadores que versan sobre los presupuestos epistemológicos de la sociología. Resulta necesario destacar que el discurso posee determinadas formas de análisis. Para nuestro estudio tomaremos en cuenta la propuesta que desarrolla Michel Foucault. Anteriormente a Foucault la fuente de los discursos podía encontrarse teniendo en cuenta cuatro criterios: significación, originalidad, unidad y creación (esto se refiere a buscar el autor, la disciplina, la voluntad de verdad, etc.) sin embargo él establece otros principios para el análisis del discurso. Entre ellos podemos encontrar el principio de discontinuidad que apunta a ver cómo los discursos algunas veces se cruzan, se yuxtaponen, se ignoran o se excluyen. Otro principio es el de especificidad que

se relaciona con reconocer que el discurso versa sobre un tema determinado. En tercer lugar podemos encontrar la regularidad pues el discurso es una violencia que se ejerce sobre un tema determinado de ahí esta característica. Y por último tenemos el principio de exterioridad que implica ir hacia las condiciones externas del discurso, los acontecimientos a su alrededor que son los que fijan sus límites. Según Foucault la combinación de estos dos principios hace que el análisis se realice según dos conjuntos. Por un lado el crítico y por otro el genealógico. La parte crítica analiza los procesos de rarefacción o trastrocamiento (autor, disciplina, voluntad de verdad, etc.), pero también el reagrupamiento y la unificación de los discursos; la genealogía por su parte estudia su formación dispersa, discontinua y regular a la vez. La realidad es que no puede verse desligada la parte crítica de la genealogía de ahí que ambas descripciones deban complementarse. En el caso concreto de nuestra investigación tomaremos algunos de los principios que menciona Foucault para desarrollar el análisis del discurso que lo combinaremos con la sociología del conocimiento; ya que el autor reconoce la estrecha relación que existe entre el discurso y el sujeto donde uno condiciona al otro y es posible reconocer a través de él (discurso) pertenencia de clase, estatuto social o de raza, de nacionalidad e interés, etc. Usaremos la técnica de la comparación para describir las transformaciones de las concepciones de los investigadores a cerca de los estatutos epistemológicos de la sociología, (Foucault, 2010).

Esta idea de imbricar la sociología del conocimiento y la ciencia epistémica se encuentra inspirada de cierta forma en los trabajos desarrollados por Edna Mulera quien labora en el Programa de Investigaciones sobre Cambio Social (P.I.CA.SO) y del Taller de Cambio Social, de la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires quien en sus investigaciones trata de abordar la dimensión social de los fenómenos, articulándolo con la dimensión epistemológica.

El estudio que se propone se suma a las investigaciones desarrolladas en el país en torno a la sociología en Cuba que pueden agruparse en tres líneas fundamentales; la primera contendría aquellos trabajos encaminados a estudiar personalidades relevantes para la ciencia (Varela,

Agramonte, Fernando Ortiz), la segunda línea albergaría los que se ocupan de indagar sobre la cuestión institucional de la sociología, y la última, los que pudiéramos denominar estudios epistemológico-sociológicos (La sociología en Cuba, Recepción de paradigmas en la investigación).

Dichas investigaciones emplean como herramienta analítica la sociología del conocimiento, aunque difieren en su aplicación; ya que unos utilizan un enfoque internalista, otros más externalista y otros buscan su imbricación; desde otro punto de vista, algunos trabajos desarrollan una sistematización de la teoría tomando algunos elementos de los teóricos clásicos e incorporándolos a sus procedimientos, en otros casos se reelaboran algunos presupuestos, y en otros se apunta a construir nuevos caminos en la investigación.

Argumentaremos estas afirmaciones con varias tesis, que emplean las mencionadas metodologías. Estas son, la tesis de Angela Peña “Otro aporte a la sociología en Cuba. Una aproximación a la recepción de paradigmas en la investigación” donde su autora sistematiza la teoría de los clásicos de la sociología del conocimiento pero no la sigue al pie de la letra sino que elabora una estrategia diferente para acercarse a su objeto, justo este mismo año (2001) se desarrolla la tesis de Dania Flores Muñoz “La crisis de los 90. El debate desde las Ciencias Sociales Cubanas” quien a nuestro entender es la única investigación que en alguna medida realiza un ligero acercamiento al tratamiento epistemológico; ya que aborda algunos nudos teóricos de la sociología (orden-cambio y teoría-empiría). Cuyo estudio se puede contar como una antesala del nuestro. Por su parte, Claribel Gómez Vasallo, con su estudio: Conocimiento, relaciones interraciales y Revolución. Una mirada desde la sociología” se empeña en la búsqueda de un balance entre los factores históricos y la producción científica, tratando de reconciliar dos enfoques, que separados por la práctica, en la realidad deben andar unidos (externalismo-internalismo). La investigación “Hacia una reconstrucción sociohistórica de la Sociología en Cuba. El Departamento de Surveys dirigido por

Raúl Gutiérrez Serrano (fines de la década del 40 y la del 50 del siglo XX), de la autoría de Lidiet Nolla quien asume una postura externalista para estudiar el vínculo entre el trabajo desarrollado por ese departamento y los desarrollos de la sociología en la isla; ya que se toma como referencia esta institución, viéndola como un agente externo que marcará pautas dentro de la evolución de la sociología en el país.

Estudios más recientes tratan también como en el caso de Claribel Gómez en su investigación de asumir una postura intermedia a la hora de utilizar la sociología del conocimiento. Ese es el caso de Yeni Delgado Brito con su tesis sobre “Desigualdad y Pobreza. Una reflexión desde la Sociología.” Y por otra parte la investigación de Beatriz Revuelta “El aporte teórico de Carlos Rafael Rodríguez ¿Algo de indagación sociológica? quien utiliza ambas alternativas metodológicas pues intenta no sólo ver el pensamiento de este autor como resultante de todo el contexto que le tocó vivir, sino también analizar la evolución de sus ideas como resultado de desarrollos anteriores del pensamiento cubano y universal.

Conocer los antecedentes metodológicos de la presente investigación nos facilitó ganar experiencias a la hora de aplicar la metodología propuesta. Es por esto que utilizar de manera simultánea la epistemología y la sociología del conocimiento permitió lograr un buen acercamiento a las concepciones que sobre los estatutos epistemológicos de la sociología en Cuba, elaboraban los sociólogos contemporáneos de La Habana.

Para poder conocer cuáles son las características fundamentales que manifiestan las definiciones del objeto de la sociología en las concepciones de los profesionales cubanos actuales en La Habana se escogió una muestra no probabilística; ya que el objeto de estudio era cualitativo y se ajusta a un tipo muy específico de sujeto. La muestra se seleccionó atendiendo a tres criterios: edad, formación profesional y afiliación institucional laboral. La investigación se desarrolló en La Habana; ya que en

la misma podemos encontrar una serie de instituciones donde es posible ubicar a los investigadores, este caso particular tomará como referencia: el Centro de Estudios de la Cultura Cubana Juan Marinello, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, el Departamento de Sociología de la Universidad de La Habana, el Centro sobre Migraciones Internacionales, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, el Centro de Estudios Sobre Estados Unidos y el Centro de Estudios sobre la Juventud. De estas instituciones se seleccionaron 20 profesionales en total, de ellos 10 menores de treinta y cinco años y 10 mayores de treinta y cinco, respecto a los otros dos criterios se tratará (en la medida que el universo de cada centro lo permita) de que exista cierto balance en cada subgrupo etario. En la práctica la muestra quedó reducida a 15 investigadores debido por una parte a la reticencia de algunos investigadores de participar en la investigación por expresar que no son expertos en el tema y por otra por la salida del país de estos profesionales por cuestiones de trabajo. En cuanto a los entrevistados no sociólogos, se seleccionaron además de por su perfil profesional porque han sido contactados como expertos en otras investigaciones precedentes sobre temas relacionados con la sociología de la sociología y la sociología del conocimiento en general. Entre esas investigaciones encontramos **“Otro aporte a la sociología en Cuba. Una aproximación a la recepción de paradigmas en la investigación”** realizada por Angela Peña, **“La crisis de los 90. El debate desde las Ciencias Sociales Cubanas”** desarrollada por Dania Flores Muñoz y Claribel Gómez Vasallo, con su estudio: **Conocimiento, relaciones interraciales y Revolución. Una mirada desde la sociología”**.

Al realizar la investigación encontramos que en general la definición estricta de la temática epistemológica no es del dominio de todos los informantes debido a que estos temas son poco abordados en el ámbito académico e investigativo cotidiano. Sin embargo eso no impide en ningún caso que estos profesionales logren una vez interpelados, elaborar un discurso articulado sobre los estatutos epistemológicos de la ciencia de manera explícita o latente.

Los entrevistados reconocen la necesidad de estudios que reflexionen acerca de los estatutos epistemológicos de la sociología. Sin embargo los investigadores más jóvenes manifiestan dudas en la respuesta que proporcionan; ya que tienen poco dominio del tema.

En cuanto a la concepción que tienen los investigadores sobre la ciencia debemos decir que todos los investigadores reconocen la visión holística de los fenómenos que proporciona la sociología, que permite realizar valoraciones pero lo que si considera el grupo de mayor experiencia que los que tienen menos experiencia no consideran es el papel de la ciencia como herramienta que permite lograr la transformación social. Debemos decir que la propia experiencia de los investigadores le permite incluir otros elementos a la hora de definir la disciplina pues según ellos la misma debe contemplar la relación del individuo con el ecosistema. Para ambos grupos está clara la complejidad del objeto de estudio de la sociología.

Definen las temáticas de estudio teniendo en cuenta el propio objeto al cual se dedican y las líneas de investigación que existan en el centro. El primer grupo posee una visión más estrecha de las temáticas de estudio; ya que no menciona que puedan existir otros, el segundo grupo si contempla esto. Los investigadores con menos experiencias plantean que las temáticas de estudio de la disciplina abarcan la religión, la estructura social de las desigualdades, la juventud, los grupos, la familia, el ámbito urbano, agrario, el turismo, el ámbito laboral, las organizaciones y la política entre otras. Por su parte los investigadores con más experiencia manifiestan que la sociología se ocupa de estudiar entre otras cosas el ámbito laboral, el educacional, organizacional, políticas sociales, el conocimiento, etc. Este grupo etéreo considera que la sociología permite transformar la realidad social sin embargo uno de los entrevistados opina que: “(...) ninguna ciencia está concebida para el cambio social. El cambio social es obra de las personas y de las condiciones que viven esas personas.

Lo que sí te puedo decir es que la ciencia social contribuye de manera significativa al conocimiento de esa realidad y a impulsar esos cambios o a frenarlos (...)” (entrevistado No.4).

En relación a la forma de abordar el objeto ambos grupos coinciden en afirmar que esto depende del objeto de estudio del cual se trate. Reconocen que la sociología permite transformar la realidad social y que el enfoque empírico es el que prima en las investigaciones.

Ambos grupos poseen gran sentido de pertenencia a la disciplina pues conocen la historia de la carrera; ya que en su mayoría han sido protagonista de la misma algunos porque estaban cuando fue cerrada la carrera y los más jóvenes porque fueron de los primeros graduados después de la reapertura de la carrera. Reconocen la limitación en cuanto a los temas de estudio de las tesis de los estudiantes en el departamento. Los investigadores con menos experiencias reconocen el papel de los profesores para desarrollar la carrera.

Los investigadores consideran que la función de la sociología radica en develar y explicar la realidad social desde una visión reflexiva y que esas valoraciones que desarrolla permiten que se pueda transformar esa realidad. Además de legitimar y construir saberes. Sólo el segundo grupo habla de la función ideológica y cultural. Al poseer más experiencia han visualizado el papel de la ciencia para abrir perspectivas ideológicas y culturales pues cuando se estudia un objeto debemos conocer todo el contexto en el que se mueve el mismo.

Teniendo en cuenta las opiniones de los investigadores acerca de cómo se construye el conocimiento debemos decir que los que poseen menos experiencia apuntan solo algunos elementos que intervienen en la construcción del conocimiento como los valores entre otros. Sin embargo los investigadores con mayor experiencia hacen alusión a elementos externos e internos que inciden en la elaboración del conocimiento. Resulta necesario destacar que los dos investigadores que

reconocen los elementos internos y externos que inciden en el conocimiento pertenecen al mismo centro (CIPS). Donde se realizan algunas reflexiones acerca del conocimiento; ya que ha sido un interés del centro realizar estudios acerca del conocimiento de ahí que sean ellos defensores del paradigma complejo.

En relación a las matrices teóricas que los investigadores utilizan debemos decir que aunque los profesionales de mayor experiencia se adscriben fundamentalmente al marxismo, utilizan todos ellos diferentes matrices teóricas que van desde los clásicos de la sociología, autores latinoamericanos hasta teorías más contemporáneas como la teoría de la complejidad. Los investigadores reconocen que entre la integración teoría y empiria tiene mayor peso la empiria que lo teórico aunque destaquen que se han realizado estudios teóricos. Pero no han logrado realizar integración total en todos sus estudios. Los investigadores reconocen que se debería buscar el equilibrio entre teoría y empiria pero en la práctica como dependen de condiciones externas a ellos, la empiria tiene más peso.

Los investigadores más jóvenes utilizan fundamentalmente los métodos cualitativos, los que cuentan con mayor experiencia profesional imbrican las dos metodologías, proponiendo en algunos casos la triangulación metodológica. Uno de los factores que podría incidir en esto es la carencia de recursos; ya que sin dinero no se pueden realizar grandes muestras estadísticas de ahí que resulte más funcional realizar estudios de caso, historias de vida, etc.

Los investigadores con menos experiencia consideran que la sociología se ha visualizado pero aún le falta mucho. Los de más experiencia por el contrario abogan por la contaminación de la disciplina por una visión transdisciplinar, multidisciplinar o unidisciplinar según la opinión de Bourdieu y Morin. Resulta curioso como a pesar de que la formación de los investigadores más jóvenes fue más dialéctica y abierta es en los autores con mayor experiencia donde se habla de la contaminación de la ciencia, de la necesidad de ver las ciencias sociales como una sola. De no separar la parte del todo.

Esto es fundamentalmente en los centros de investigación. Esto se debe según nuestra opinión a que los investigadores con más experiencia se han dado cuenta de que solo a través de la combinación de saberes es posible lograr un conocimiento más completo, que aunque se separe una parte de la realidad para estudiarla esta no debe verse desconectada del lugar que ocupa ese objeto en la historia y el propio sujeto que realizará la investigación.

Las opiniones de los investigadores son diversas en lo respecta a la relación que se establece entre la ciencia y la sociedad. Ellos plantean que no se debe tomar en cuenta el espectro ideológico de la ciencia; ya que la ciencia es ciencia no importa de donde venga. Plantean que no existe una adecuada relación entre poder y ciencia social, que el contexto ha sido un reto permanente en las ciencias sociales. Reconocen la existencia de dos tipos de pensamiento al interior de la ciencia uno dogmático y otro más abierto o liberal. Además de sostener que el conocimiento objetivo no está reñido de la subjetividad (entrevistado No.9).

En relación al vínculo de la sociología con otras disciplinas los investigadores coinciden en afirmar que estamos en momentos de abogar por la integración del conocimiento de ahí que se trabaje con la visión de transdisciplinariedad de Bourdieu, Morin o unidisciplina de Wallerstein.

Los entrevistados reconocen que la manera de socializar el conocimiento es a través de las reuniones, sesiones científicas o de trabajo, talleres, seminarios, intercambio con otras instituciones y en los talleres de transformación. En cuanto a la validación de ese conocimiento mencionan los proyectos de investigación, la docencia, el correo electrónico, las publicaciones, la defensa de los doctorados.

En el discurso de los investigadores es posible identificar que reconocen la influencia de factores extracientíficos e intracientíficos en la disciplina y a pesar de destacar que son los factores externos los que moldean la ciencia existen factores internos que no se pueden desconocer.

Los investigadores están de acuerdo en que el contexto económico, político y social incide en la selección de las temáticas de la ciencia. Se evidencia la poca existencia de recursos y que los que se consiguen entran por concepto de proyectos. Entre las características de los proyectos podemos mencionar su carácter multidisciplinario, que se realizan algunas veces entre distintas instituciones. Los investigadores tienen total libertad sobre los métodos que eligen para desarrollar sus proyectos, en su mayoría son de carácter empírico. Además para cambiarle la idea del estudio que tiene un investigador es algo complejo entonces lo que hacen es buscar un objetivo que se relacione con las líneas de investigación del centro y al final terminan estudiando lo que les apasiona.

Consideran que existe información aunque hay temáticas que tienen más información que otras, que tienen dificultades con la conectividad a Internet y que muchas veces la disponibilidad de información pasa por tus recursos familiares y personales (pagarte acceso a Internet). No consideran que existan instituciones que monopolicen información pero es un hecho que el CESJ no puede proporcionar sus resultados de investigación a otros profesionales. Esta política incide en el proceso de socialización del conocimiento sea coactado, privando a otros investigadores que puedan conocer la realidad así ponemos de manifiesto como moldean a la ciencia los factores externos.

La comunidad científica se organiza a través de centros de investigación que se agrupan por líneas de investigación y no por disciplinas con la excepción del Departamento de Sociología. Estos centros en su mayoría son multidisciplinarios. Al interior de la comunidad se dan fundamentalmente dos tipos de relaciones las institucionales que tienen menos fuerza y las personales. Solo en el Departamento de Sociología se producen relaciones por disciplina.

A pesar de contar con sociólogos más preparados muchas veces en sus investigaciones no incluyen la variable color de la piel. Poseen más consciencia de la integración entre teoría y empiria. Existen dificultades en cuanto a recursos humanos en la comunidad científica; ya que se produce mucha movilidad entre los investigadores. En relación al desempeño del investigador juega un roll muy importante la perspectiva teórica, métodos y valores con los que se comprometa el investigador. Además tiene que presentarse a eventos científicos, etc.

En cuanto a los valores debe mantener compromiso y a la vez distanciamiento. Los investigadores elaboran un discurso que la identifica que es flexible y ve los fenómenos en su contexto histórico y socioeconómico.

3. CONCLUSIONES

Esta investigación tuvo como objetivo analizar las aproximaciones que sobre los estatutos epistemológicos de la sociología construyen un grupo de profesionales de la ciencia en La Habana. Sin embargo, antes de caracterizar las concepciones que sobre el tema de estudio manifiesta dicho grupo, fue necesario adentrarnos en cómo definen en primer lugar el concepto y análisis epistemológico, consenso que implica en alguna medida, la base de la comprensión de la finalidad de esta investigación entre los interpelados.

En primer lugar, podemos plantear entonces sobre sus definiciones de epistemología, que una significativa parte de los profesionales considera que la misma se ocupa de los factores internos de la construcción del conocimiento (teorías y metodologías utilizadas, etc.), este grupo por lo general no incluye en su concepción el reconocimiento explícito de la existencia de factores extracientíficos que también intervienen en la construcción del saber. En general la definición estricta de la temática epistemológica no es del dominio de todos los informantes debido a que estos temas son poco

abordados en el ámbito académico e investigativo cotidiano. Sin embargo eso no impide en ningún caso que estos profesionales logren una vez interpelados, elaborar un discurso articulado sobre los estatutos epistemológicos de la ciencia de manera explícita o latente.

Podemos decir que la primera cuestión formal sobre la cual versa el análisis epistemológico como se ha visto es la definición del objeto de estudio, y en este sentido las opiniones de los entrevistados son muy similares. Es decir en este punto se ubica un importante foco de consenso. Así, los profesionales reconocen la complejidad del objeto de estudio sociológico como primer aspecto. Igualmente coinciden en que la sociología proporciona una visión holística de la realidad.

Como elementos constitutivos de las concepciones sobre el objeto está la parcelación del mismo en temáticas de investigación recurrentes. En cuanto a este aspecto podemos concluir que los profesionales entrevistados definen sus temáticas de estudio teniendo en cuenta sus problemas de investigación, y de ahí entonces pasan a indicar las formas de parcelación del objeto de estudio sociológico de acuerdo a ellas. Es decir de este modo se refrenda una primera característica epistemológica de la sociología de modo general que está presente en la manera que en que se piensa el problema de la definición del objeto de estudio en Cuba por estos individuos: la sociología tiene un objeto de estudio difícil de definir y ante esto se tiende a definir aquello sobre lo que se estudia (Inkeles, 1965).

Con respecto a la forma de abordar el objeto esta depende de la temática que trabaje el informante, y en tal sentido no se observó una tendencia marcada hacia el privilegio de enfoques micro o macro a no ser que estas perspectivas se evidencian de acuerdo a la disponibilidad de recursos, la institución desde la que se produce el conocimiento, etc. Otra cuestión importante es que las visiones sobre dicho objeto oscilan entre nociones colectivistas (unidades de análisis colectivas como grupos,

instituciones etc.) y la incorporación de un cierto individualismo metodológico (en la medida en que se concibe a los individuos, sus posicionamientos y sentidos como factor explicativo de procesos sociales).

Resulta significativo el que los profesionales entrevistados ponderen factores externos al conocimiento sobre todo políticos como condicionantes de los derroteros de la ciencia, demostrando una gran preocupación por la historia de la ciencia en el país, y utilizando tal historia para fundamentar algunos comportamientos no solo en cuanto a sus visiones de cómo se construye el objeto de estudio de la sociología sino también en cuanto a los otros parámetros o ejes de análisis epistemológicos propuestos en esta investigación.

Dentro de esas relaciones ciencia sociedad también se ve el otro sentido, es decir en sus discursos sobre las funciones que le reconocen a la sociología podemos encontrar; explicar y develar la realidad social, una visión reflexiva y que las valoraciones que permite hacer posibilitan que se pueda transformar la realidad. Legitimar y construir saberes. O sea que la relación ciencia-sociedad es vista en el discurso en ambas direcciones, estructurada y estructurante. Al respecto los profesionales reconocen que dichas funciones sociales de la sociología deben mantener un compromiso y un distanciamiento como rigor o vigilancia epistemológica.

Resulta interesante que relacionado con la dificultad en definir el objeto de estudio de la disciplina y los métodos utilizados al interior de las ciencias sociales cubanas se maneja el término de transdisciplinariedad o unidisciplinariedad de las ciencias abogando los científicos por la contaminación de los saberes, habiendo casos que plantean la necesidad de moverse hacia reflexiones ya no disciplinares sino generales de los campos de saber.

En este punto, existen distinciones de acuerdo a la experiencia profesional de los entrevistados. En este aparte, aquellos con más experiencia visualizan las ciencias sociales como una disciplina unitaria o campo de saber total, es decir tratan de evitar en el discurso la parcelación disciplinar que como se ha visto ha sido fuertemente criticado por las propuestas del pensamiento complejo. Esta visión de las ciencias se encuentra presente sobre todo en los centros de investigación, tal vez por la necesidad de desarrollar proyectos multidisciplinarios que su práctica allí requiere. Sin embargo los de menos experiencia profesional, con cierta independencia de su ubicación laboral, asumen esta parcelación de manera más operativa y con una fuerte identidad disciplinar.

En esta investigación, se analizó la concepción que poseen los sociólogos contemporáneos sobre las características que asume la construcción del conocimiento sociológico de manera general y las particularidades en el caso cubano. Para este análisis se tomaron en cuenta elementos tales como: las matrices teóricas que utilizan, la integración entre teoría y empiria, las relaciones entre la ciencia y la sociedad y entre la sociología y las otras disciplinas, la autonomía de la ciencia así como la forma de organizar el conocimiento y validarlo.

Tomando estos elementos en cuenta debemos decir que la diversidad de las teorías referidas por los investigadores como aquellas utilizadas, constituye una muestra de la madurez alcanzada por la ciencia en Cuba actualmente, pues no solo se recurre a los clásicos de la disciplina sino que son empleados autores de la región e incluso del propio país y de gran actualidad.

En este sentido el discurso de los informantes constituye un reflejo de los problemas y oportunidades que en cuanto a autonomía posee la disciplina; por un lado permite hablar de que se nutren de teorías y saberes que trascienden los marcos de la disciplina de lo cual podemos hablar de un saldo positivo de dicha codependencia mientras por el otro como se ha mencionado se reconoce la estrecha relación que tiene el desarrollo científico de procesos externos que se ubican en el

campo de la sociedad en general. A pesar de que el discurso apunta a que ciencia y sociedad se condicionan mutuamente en la mayoría de los casos es esta última quien tiene mayor peso en esta relación.

En cuanto a esta apertura a matrices teóricas variadas los entrevistados con menos experiencia profesional, refieren el uso o posibilidad de uso de las teorías teniendo en cuenta el objeto que investigan, considerando la incorporación de fuentes varias, mientras los investigadores de más experiencia se adscriben explícitamente, fundamentalmente al marxismo debido en gran medida a que fueron formados cuando existía el campo socialista y se asumía esta fuente teórica como la única válida o bien porque recaban de ésta su aspecto dialéctico relacional para explicar la realidad social.

No obstante como una tendencia interesante vemos que en el discurso de los entrevistados predomina la referencia a postulados teóricos del constructivismo estructural.

Con respecto al balance entre enfoques teóricos y empíricos en el desarrollo de las reflexiones y prácticas sociológicas, resulta un consenso la opinión de que en las investigaciones y reflexiones prima fundamentalmente el enfoque empírico. Así es común el hacer referencia a las dificultades para integrar totalmente la teoría y la empiria de ahí que la segunda constituya la aproximación a la realidad social más identificada en sus opiniones. La cuestión de los métodos igualmente es una tendencia el criterio de que estos se adecuan a los objetos de investigación de ahí que no exista una preferencia por uno u otro más allá de las posibilidades que los recursos y las exigencias institucionales imponen. No obstante hay una preponderancia entre los más jóvenes de utilizar metodologías cualitativas mientras que los de más experiencia refieren el amplio uso de la triangulación metodológica.

En el discurso de los informantes, se plantea que existen muchas formas de socializar el conocimiento y de validarlo aunque en cuanto a la validación existe menos desarrollo en el sentido que no hemos creado espacios de publicación estrictamente sociológicos así como desarrollado

otros mecanismos alternativos de debate y análisis de los resultados de investigación más allá de los centros desde donde se produce.

Como se ha identificado una de las tendencias es el reconocimiento de la presencia de factores externos que explican el desarrollo de la ciencia en alguna medida importante. Así en relación a estos factores los investigadores consideran que inciden sobre todo el contexto político, económico y social, lo cual se evidencia por ejemplo en la selección de las temáticas de interés para la ciencia. Por otra parte es común en el discurso de los profesionales hacer alusión a que existen pocos recursos para desarrollar las investigaciones, y los que existen se reciben por proyectos con otras instituciones lo cual formaliza muchas veces los marcos de producción de conocimiento.

No obstante resulta muy interesante que una tendencia hallada sobre este balance entre factores externos e intrínsecos, en los discursos analizados, podemos identificar que aunque se reconoce que los factores externos inciden en la construcción del conocimiento, se le da mayor peso a los factores internos.

Así se alude a causas que parten del propio individuo, sus conexiones, su formación, sus habilidades; o de las maneras institucionalizadas de obrar de los grupos de investigación como entes autónomos.

De este modo se hace alusión a patrones o normas internas a la formación del conocimiento científico como el desarrollo de los métodos, la validez del conocimiento, el papel de las teorías, los proyectos en que participan y la difusión del conocimiento, que se relacionan con los acuerdos y desacuerdos que los grupos de investigación logran construir mediante mecanismos de comunicación relativamente cerrados en este caso a Centros de Investigaciones.

Los entrevistados comparten a nivel de discurso, referencias a teorías y metodologías comunes, similares procesos de socialización y validación de resultados de información, y sus problemas y limitaciones; así como consensos en cuanto a las funciones sociales que le reconocen a la

sociología. Es característico también según se evidenció en los discursos una forma común de relación con otros centros nacionales y extranjeros.

En otro orden de cosas resultan discrepantes las tendencias a la concentración de resultados de investigación estratégicas en algunos centros como el CESJ. Otras de las dificultades que estas concepciones sobre la construcción del conocimiento sociológico plantean es que en ocasiones se depende de recursos personales de conectividad a redes de comunicación y recursos bibliográficos particulares para actualizar información mientras que por otra parte existen dificultades en cuanto a recursos humanos pues se produce mucha movilidad en los centros.

En relación a las similitudes y diferencias entre las concepciones de los investigadores según experiencia profesional debemos decir no existen grandes diferencias entre ambos subgrupos identificados para comparación en esta investigación. No obstante algunas distinciones pueden observarse en el discurso:

- Como primera distinción es aquella que tiene que ver con la opinión en cuanto a la autonomía de la sociología en relación a otras formas de saber, siendo que los de menos experiencia se remiten más a la visión disciplinar y los de más experiencia refieren más la importancia de abrirse a reformulaciones transdisciplinarias.

- Como segunda distinción significativa se encuentra el criterio de las matrices teóricas explicitadas como fuentes de análisis sociológico, en el caso de los profesionales de mayor experiencia hacen referencia sobre todo a la perspectiva marxista mientras que los más jóvenes se refieren a un grupo mayor y más difuso de perfiles teóricos identificados.

- Como tercera cuestión está la diferencia no muy significativa pero palpable en el discurso de que en las investigaciones los de mayor experiencia profesional tienden a plantearse metodologías triangulares mientras que los más jóvenes suelen aplicar más la metodología cualitativa.

Por último un punto no de discrepancia sino más bien de completamiento es que los profesionales de menos experiencia hacen referencia a que la sociología tiene funciones sociales de

transformación mientras que los de mayor experiencia añaden la importancia de su función ideológica y cultural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- [1] Berger. P. y T. Luckman. La construcción social de la realidad, Martínez de Murguía, Madrid, p. 432,1968.
- [2] Bunge, Mario. La ciencia su método y su filosofía: ¿Qué es la ciencia?, Editorial Siglo XX, Buenos Aires, p. 420, 1989.
- [3] Cazau, Pablo. El obstáculo epistemológico, texto mutilado, 1996.
- [4] Colectivo de autores (a). Selección de Lecturas en: Historia y Crítica de las Teorías Sociológicas II, Editorial Félix Varela, La Habana, p.221, 2003.
- [5]Colectivo de autores. Teoría del conocimiento.
- [6] Espina, Mayra. Complexus. Revista de Co,plejidad, Ciencia y Estética. En: <http://www.sintsys.cl/cmplexus/revista2/articulos2/maira%espina.pdf>. 2011.
- [7] Gurvich, George Davidovich . Sociología del conocimiento, Edotirial Deucalión, p.126, 1953.
- Giner, Salvador y otros. Diccionario de Sociología, Alianza Editorial, Madrid, p. 895, 1998.
- [8] Habermas, Jurgen. Conocimiento e interés, Editorial Taurus, Madrid, p. 348, 1982.
- [9] Habermas, Jurgen. La lógica de las ciencias sociales, (fotocopia), 1982.
- [10] Klimovsky, Gregorio. Las desventuras del conocimiento científico, Editorial Biblos, Buenos Aires, p. 430,1994.
- [11] Lamo de Espinoza, Emilio. La sociología del conocimiento y de la ciencia, Editorial Alianza Universidad textos, Madrid, p 427, 1994.
- [12] Lowy, Michael. “¿Qué es la sociología del conocimiento?”, Fontamara, p. 117(fotocopia).
- [13] Manzano, Carlos García. Comentario sobre el libro *la construcción social de realidad* de Peter Berger y Thomas Luckmann, En: <http://inicia.es/de/cga/rciam/conocimiento.html>, 1995.

- [14] Morin, Edgar. Ciencia con conciencia: Por la ciencia, Editorial del Hombre, Londres, p. 328, 1982.
- [15] Morin, Edgar. Los siete saberes necesarios para la educación del futuro, Editorial: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 1999.
- [16] Nuñez Jover, Dr. Jorge. Teoría y Metodología del conocimiento, En: Ediciones ENPES, La Habana, p.262, 1989.
- [17] Ogburn, William. F. Sociología, Editorial Aguilar, Madrid, p.810, 1955.
- [18] Peña Farías, Angela. I . Otro aporte a la sociología en Cuba. Una aproximación a la recepción de paradigmas en la investigación, tesis de diploma, 2001.
- [19] Wolf, Kart (s.a). Contribución a la sociología del conocimiento. Amorroutu Editores, Buenos Aires, p. 432.

Notas al pie de página.

- 1- Se le conoce también como gnoseología o teoría del conocimiento, representa una actividad teórico-filosófica dirigida a reflexionar sobre el proceso del conocimiento con la pretensión de captar sus regularidades es decir, la lógica del proceso de asimilación cognoscitiva del mundo por el hombre. El proceso del conocimiento no es estudiado sólo por la gnoseología, sino por diferentes disciplinas, entre estas la filosofía. En la cual nos apoyaremos para poner en práctica esta investigación (Núñez, 1989:34).
- 2- Para que un conocimiento sea considerado como científico debe de cumplir distintos requisitos como son: su carácter práctico, que parta de los hechos, los respete hasta cierto punto y regrese a ellos; trascienda los hechos, descartándolos, produciendo otros nuevos y aplicándolos; sea analítico, aborda problemas circunscriptos uno a uno, y trata de descomponerlo todo en elementos ;sea claro y preciso ; comunicable, no sea inefable sino expresable, no sea privado sino público; verificable, debe aprobar el examen de la experiencia; que sea predictivo, trascienda la masa de los hechos de la experiencia que sea imaginando como pudo haber sido el pasado y como podrá ser el futuro (Bunge, 1989: 5-12).
- 3- Existen otros representantes de estas epistemologías alternativas como son: Bachelard, Althusser y Piaget.
- 4- En su obra teórica es posible identificar dos etapas fundamentales, una primera de corte externalista y la segunda internalista, de las dos tomamos esta última porque fue en ella donde realizó mayores aportaciones.
- 5- Los representantes principales de esta tendencia son: David Bloor y Barry Barnes que salen de la Escuela de Edimburgo en los años 60. El programa fuerte; entra dentro de este enfoque causalístico de la determinación social sin embargo minimiza el determinismo y el mecanicismo. Propone una sociología del

conocimiento causal que debe sustentarse en entender las condiciones sociales que hagan surgir creencias, comportamientos y hacen caso omiso al problema de la validez o la justificación del conocimiento argumentando que tanto la verdad como el error se encuentran condicionados por la sociedad. En el programa fuerte existen dos enfoques de la causalística, el extensivo donde se buscan correlaciones generales a través de explicar las sociedades donde se produce la verdad y el error. El otro enfoque es el intensivo que consiste en especificar la relación para una sociedad y un tiempo determinado, para la presente investigación haremos uso de este último (Bloor, 1976: 23).

6- El sujeto que conoce, el objeto conocido, la operación misma de conocer y, el resultado obtenido que es la información recabada acerca del objeto” (Colectivo de autores, 2007).

- [1] Harmon J.E. The structure of scientific and engineering papers: A historical perspective. IEEE Trans. On Professional Communication, 32(2):132–138, September 1989.
- [2] Strunk W. and White E.B. The Elements of Style. Allyn and Bacon, Fourth Edition, Boston, 2000.